

4

APOCALIPSIS 6-8:1

JESÚS
JUZGA Y
GUARDA

6 LOS SELLOS

Vi cuando el Cordero rompió el primero de los siete sellos y oí a uno de los cuatro seres vivientes que decía con voz de trueno: «¡Ven!». ² Miré y apareció un caballo blanco. El jinete llevaba un arco; se le dio una corona y salió como vencedor, para seguir venciendo.

³ Cuando el Cordero rompió el segundo sello, oí al segundo ser viviente que decía: «¡Ven!». ⁴ En eso salió otro caballo de color rojo como el fuego. Al jinete se le entregó una gran espada; se le permitió quitar la paz de la tierra y hacer que sus habitantes se mataran unos a otros.

⁵ Cuando el Cordero rompió el tercer sello, oí al tercero de los seres vivientes que decía: «¡Ven!». Miré y apareció un caballo negro. El jinete tenía una balanza en la mano. ⁶ Y oí como una voz en medio de los cuatro seres vivientes que decía: «Un kilogramo de trigo o tres kilogramos de cebada por el salario de un día; pero no dañes el aceite ni el vino».

⁷ Cuando el Cordero rompió el cuarto sello, oí la voz del cuarto ser viviente que gritaba: «¡Ven!». ⁸ Miré y apareció un caballo amarillento. El jinete se llamaba Muerte y el Hades lo seguía de cerca. Y se les otorgó poder sobre la cuarta parte de la tierra, para matar por medio de la espada, el hambre, las epidemias y las fieras de la tierra.

⁹ Cuando el Cordero rompió el quinto sello, vi debajo del altar las almas de los que habían sufrido el martirio por causa de la palabra de Dios y por mantenerse fieles en su testimonio. ¹⁰ Gritaban a gran voz: «¿Hasta cuándo, soberano Señor, santo y veraz, seguirás sin juzgar a los habitantes de la tierra y sin vengar nuestra muerte?». ¹¹ Entonces cada uno de ellos recibió ropas blancas y se les dijo que esperaran un poco más, hasta que se completara el número de sus colaboradores y hermanos que iban a sufrir el martirio como ellos.

¹² Vi que el Cordero rompió el sexto sello, y entonces se produjo un gran terremoto. El sol se oscureció como si se hubiera vestido de luto, la luna entera se tornó roja como la sangre ¹³ y las estrellas del firmamento cayeron sobre la tierra, como caen los higos verdes de la higuera sacudida por el vendaval. ¹⁴ El firmamento desapareció como cuando se enrolla un pergamino y todas las montañas y las islas fueron removidas de su lugar.

¹⁵ Los reyes de la tierra, los magnates, los jefes militares, los ricos, los poderosos y todos los demás, esclavos y libres, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de las montañas. ¹⁶ Todos gritaban a las montañas y a las peñas: «¡Caigan sobre nosotros y escóndanos de la mirada del que está sentado en el trono y de la ira del Cordero! ¹⁷ ¡Porque ha llegado el gran día de la ira! ¿Quién podrá mantenerse en pie?».

7 LOS 144 000 SELLADOS

Después de esto vi a cuatro ángeles en los cuatro ángulos de la tierra. Estaban allí de pie, deteniendo los cuatro vientos para que estos no soplaran sobre la tierra, el mar y los árboles. ² Vi también a otro ángel que venía del oriente con el sello del Dios vivo. Gritó con voz potente a los cuatro ángeles a quienes se les había permitido hacer daño a la tierra y al mar: ³ «¡No hagan daño ni a la tierra ni al mar ni a los árboles, hasta que hayamos puesto un sello en la frente de los siervos de nuestro Dios!». ⁴ Y oí el número de los que fueron sellados: ciento cuarenta y cuatro mil de todas las tribus de Israel.

- ⁵ De la tribu de Judá fueron sellados doce mil;
de la tribu de Rubén, doce mil;
de la tribu de Gad, doce mil;
- ⁶ de la tribu de Aser, doce mil;
de la tribu de Neftalí, doce mil;
de la tribu de Manasés, doce mil;
- ⁷ de la tribu de Simeón, doce mil;
de la tribu de Leví, doce mil;
de la tribu de Isacar, doce mil;
- ⁸ de la tribu de Zabulón, doce mil;
de la tribu de José, doce mil;
de la tribu de Benjamín, doce mil.

LA GRAN MULTITUD CON TÚNICAS BLANCAS

⁹ Después de esto miré y apareció una multitud tomada de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas; era tan grande que nadie podía contarla. Estaban de pie delante del trono y del Cordero, vestidos de ropas blancas y con ramas de palma en la mano. ¹⁰ Proclamaban a gran voz:ce:

«¡La salvación viene de nuestro Dios
que está sentado en el trono
y del Cordero!».

¹¹ Todos los ángeles estaban de pie alrededor del trono, de los ancianos y de los cuatro seres vivientes. Se postraron rostro en tierra delante del trono y adoraron a Dios ¹² diciendo:

«¡Amén!
La alabanza, la gloria,
la sabiduría, la acción de gracias,
la honra, el poder y la fortaleza
son de nuestro Dios por los siglos de los siglos.
¡Amén!».

¹³ Entonces uno de los ancianos me preguntó:

—Esos que están vestidos de blanco, ¿quiénes son y de dónde vienen?

¹⁴ —Eso tú lo sabes, mi señor —respondí.

Él me dijo:—Aquellos son los que están saliendo de la gran tribulación; han lavado y blanqueado sus túnicas en la sangre del Cordero.

15 Por eso están delante del trono de Dios,
y día y noche le sirven en su templo;
el que está sentado en el trono
les dará refugio con su presencia.

16 Ya no sufrirán hambre ni sed.
No los abatirá el sol ni ningún calor abrasador.

17 Porque el Cordero que está en el trono los gobernará
y los guiará a fuentes de agua viva,
y Dios enjugará toda lágrima de sus ojos.

8 EL SÉPTIMO SELLO Y EL INCENSARIO DE ORO

○ Cuando el Cordero rompió el séptimo sello, hubo silencio en el cielo como por media hora.

[illegible]

SEMANA CUATRO

Comparta su historia

This image shows a single sheet of white paper with horizontal ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There are no margins, text, or other markings on the paper.

Piense en alguna ocasión en la que algo que parecía caótico o fuera de control finalmente resultó para bien. ¿Cómo fue esa experiencia? _____

Lea Apocalipsis 6:1-17 (pág. 28). ¿Qué nos dice este momento en el que Juan ve las almas de los mártires acerca de la justicia de Dios? ¿Qué consuelo ofrece a quienes están sufriendo hoy? _____

La visión de una multitud de todas las naciones adorando junta ante el trono (Apocalipsis 7:9) es una de las imágenes más diversas y hermosas de toda la Escritura. ¿Qué barreras existen en nuestro mundo y en nuestras iglesias que hacen que ese tipo de unidad sea difícil de imaginar?

Los mártires en Apocalipsis 6 claman preguntando cuánto falta para que Dios haga justicia. ¿Alguna vez se ha encontrado haciéndole a Dios una pregunta similar acerca de algo en su propia vida o en el mundo? ¿Cómo ha lidiado con eso? _____
